

# El nuevo volumen de *Glosas*\*

The new volume of *Glosas*

**Q**uierido lector,

hoy tiene en sus manos un nuevo volumen de *Glosas*, el n. 9, que se presenta con un aspecto gráfico renovado gracias a la dedicación de Federico Gabriele Ferretti, quien maqueta la revista con paciencia, cuidado y buen gusto. Además, contamos con la presencia en el Comité editorial del profesor David Gies que ha aceptado amablemente participar en el mismo y que nos honra con su presencia.

Los artículos (en orden alfabético por autor) de ese interesante nuevo ejemplar, el noveno, n.º. 1, y el sexto de la nueva época de *Glosas*, nos presentan profundas reflexiones sobre el español *en* y *de* los Estados Unidos.

Ese nuevo volumen se abre con un estudio titulado “La lengua del futuro”, de David Gies, trabajo que el académico presentó en la Fundación Duque de Soria y que tenemos la suerte de poder reproducir aquí. Se trata de un sugestivo estudio, en el que el autor partiendo del año 1789, y de todo lo que representó esa fecha desde un punto de vista histórico, cultural y social, cuenta, a través de las cartas de Thomas Jefferson, la importancia del español que ya se vislumbraba en aquel entonces. Y no solo Jefferson recomendaba el estudio de ese idioma, sino también Whitman. En 1883 reconocía su importancia con esas palabras: “To that composite American identity of the future, Spanish character will supply some of the most needed parts. No stock shows a grander historic respect -grander in religiousness and loyalty, or for patriotism, courage, decorum, gravity and honor”.

Gies asume que el español “Es una lengua fuerte en ese país y ya no es lengua ‘extranjera’, sino la primera o segunda lengua para muchos”. Pero al mismo tiempo

reconoce que “a pesar de la extraordinaria presencia de los hispanos en EE.UU., a pesar del ruido y alto volumen del debate político (con frecuencia xenófobo y racista, hay que decirlo) sobre (es decir, contra) los hispanos o latinos en EE.UU., la gran mayoría de los estadounidenses simplemente no tiene idea de lo profundamente arraigada que está la lengua española en su país”. El español, asegura Gies -mostrando toda la pujanza de esa lengua y subrayando con la mayúscula su pensamiento-: “ES el futuro. Y ese futuro es un lugar lleno de oportunidades culturales y económicas, y asegura un mundo libre y democrático”.

A ese estudio, sigue un erudito ensayo de Ángel López García-Molins, cuyo título es: “Bosquejo de historia de la norma lingüística del español a la luz de la irrupción del español de EE.UU.”, que analiza de forma minuciosa la norma lingüística, estudio que, en palabras del mismo autor, “examina este asunto desde la perspectiva del conjunto de la historia de la lengua con el propósito de mostrar cómo la norma del español ha surgido muchas veces en regiones periféricas e incluso a partir de variedades mezcladas”. Avalado por ese conocimiento, el autor propone: “integrar normativamente el espanglish, que es fundamentalmente una práctica oral, como variedad baja de una situación diglósica cuya variedad alta está representada por el español internacional de los medios de comunicación de EE.UU.”. Y concluye diciendo: “Se trataría de que en EE.UU. los hispanounidenses emplearan el español popular (también llamado espanglish) en la vida corriente, al tiempo que los medios (y, algún día, parte de la educación formal que reciben) utilizan el español internacional (López García-Molins 2015). No es una utopía: con limitaciones, de todas conocidas, es lo que ya viene sucediendo”.

Juan Antonio Thomas presenta un pormenorizado titulado: “Anglicismos en el español de Utica, New York: de la lengua hablada al diccionario”. Es un trabajo que

\* Mi especial agradecimiento al prof. Xabier López Marqués, maestro de una vida y amigo presente.

parte de un estudio previo reciente del mismo autor (Thomas 2016a) “de los 441 anglicismos presentes en las grabaciones de dieciséis hispanos que viven y trabajan en Utica, una pequeña ciudad en una zona rural del estado de New York”. En este artículo Thomas constata que sea “el cambio de códigos como el préstamo momentáneo forman parte del comportamiento lingüístico de los bilingües hispanos de Utica”. Además, Thomas analiza también “todas las palabras discretas del inglés recogidas de las entrevistas” y luego “las compara con las entradas en el *Diccionario de la lengua española* (DLE) y el *Diccionario de americanismos* (DAA), con el objetivo de averiguar cuáles son préstamos establecidos, independientemente de su estatus como cambios de código o préstamos momentáneos”. Juan Antonio Thomas termina su minuciosa investigación en Utica, observando que “Estos datos ilustran que buena parte de lo que se dice en Utica y cómo se dice converge con otras variedades del español y es signo de la vitalidad de la lengua en una pequeña comunidad hispana de rápido crecimiento”.

En la sección “Usted tiene la palabra” se presenta un importante proyecto encomendado por la ANLE a Francisco Muñoz, es decir, la elaboración de un glosario de definiciones que pudieran ser consideradas ofensivas y cuyo nombre es precisamente “Vademécum de definiciones lesivas”. Una tarea, en palabras del mismo autor, que se presenta “laboriosa” por “la búsqueda y análisis de esos términos”, y que gracias a un equipo de estudiosos es, al mismo tiempo, un reto. Como escribe el mismo Muñoz, la tarea es la de “aclarar del modo más riguroso posible la génesis y evolución de determinados registros léxicos que, con el tiempo, han encontrado acomodo en las páginas del *Diccionario de la Lengua Española* -y en los diccionarios de uso- y que, en razonada y razonable opinión de muchos, atentan contra la dignidad, el buen nombre o el honor de ciertos colectivos”. Francisco Muñoz y su equipo no desean subvertir nada. Se trata tan solo de examinar algunas de esas definiciones, y, tal vez, proponer otras menos ofensivas, sin traicionar el significado tradicional del término.

En “Ventanas”, aparece otra serie de “fotorrefranes” de Gerardo Piña-Rosales, creador de imágenes vívidas, auténticas, que tienen una fascinante fuerza visual y expresiva, muestras de una sensibilidad peculiar, una lucidez imaginativa e intelectual.

Según el Instituto Cervantes (2105), el español es la segunda lengua de los Estados Unidos, a pesar de no tener un estatus de cooficialidad (como es sabido, tampoco el inglés es oficial en ese país). Más de 41 millones de estadounidenses tienen un dominio nativo del español y eso es algo que no se puede pasar por alto. *Glosas* contribuye con sus estudios a que se conozca la realidad de un país que esperamos comprenda la importancia de un bilingüismo reconocido y, por eso, amparado.

Alentamos, además, a nuestros lectores y colegas a que colaboren con nosotros con algún artículo de su autoría. Se recomienda a los futuros colaboradores una particular consideración a los aspectos formales de presentación de trabajos, para lo cual deben revisar atentamente las normas editoriales que aparecen al final de la revista misma.

Con el deseo que puedan disfrutar de esos nuevos ensayos de *Glosas*, los saludamos con afecto.

Silvia Betti

Directora de *Glosas*



Silvia Betti  
(foto: Miroslav Valeš)